

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO I. NUM. 360.

Paseo de la Alhambra.

Lunes 28 de Diciembre de 1905

San Marcos, 37.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

BOHEGARAY Y LA CRÍTICA

El hombre propone, pero rara vez llega a disponer; tenía yo propósito de hacer un artículo rotulado como estas líneas, y llegó—¡paseo de mí!—hasta anunciarlo. Ignoraba entonces que había incurrido en herejía, y no pensé que el asunto pudiera trascender más allá de aquellos lugares para que estaba destinado; fuera de los camareros de Apolo, no juzgaba yo que hubiera nadie ante quien fuese preciso demostrar que las censuras a Echegaray no eran cosa nueva, inopinada ni venética.

Por Apolo, pues, y para Apolo, pensé mi artículo, reduciéndolo de pensamiento a una rápida recolección de textos demostrativos; pero resulta ahora que Apolo tiene islas adyacentes, que soy un hereje y que los textos necesitan una explicación previa y a ella voy: lo que en el propósito fué un artículo, será en la realización una serie de ellos, pocos, dos ó tres a lo más; uno, el presente, que pudiera llevar como subtítulo, y perdona la memoria de Zola, la teoría, y otro á otros dos que contendrán los ejemplos. Véase esa abundancia por los muchos propósitos frustrados, y no se cuente entre estos el de contestar á la filípica que hablando de los entremeses me enderezó un ilustre cronista; ese propósito le cumpliré, aunque tarde; al paso que vamos y si dan las gentes en sacar jugo á mis modestísimas crónicas, la vida va á irse en apostillas, comentarios y ratificaciones.

Por el momento hablaré sólo de *Echegaray y la crítica*; es lo más urgente, ya que *Caramanche* ha tomado bondadosamente nota del propósito, y ya, sobre todo, que *La Correspondencia de España*, tarde y con daño, se cree en el caso de defender á Echegaray con sueltos tan inoportunos como disonantes con la realidad. Es el mío un caso de legítima defensa, y miel sobre hojuelas si al paso realizo una obra de misericordia enseñando al que no sabe.

Gran parte de la literatura literaria—dice el colega—no atreviéndose a morirse familiarmente, ha dado en la manía de ladrar á los viejos.

Y ahora le tocan en turno los ladrados á Echegaray.

A eso seña á quien los hombres se empeñaron cincuenta años seguidos en llamarlo genio, aplaudiéndolo y respetándole.

Consuélenos.

¿También los perros ladrar á la luna!

Quien las esas «mal perñadas líneas» verá desde luego que no están escritas en castellano ni revelan el mejor gusto; pero creará, si desconoce los hechos, que encierran un fondo de verdad. Sembrada creencia podrá tal vez ser muy caritativa, pero es, desde luego, mucho más errónea: ni hace cincuenta años escribía dramas Echegaray, ni los que ahora *luchamos* (pase el verbo) hemos sido los primeros en *ladrar*. Antes que nosotros lo había hecho Revilla, Cañete, Isart, Cortón, Bonafux, Cortón, *Boadilla*, y casi todos los que incidental ó consuetudinariamente han hecho crítica de literatura dramática. Si es manía, pues, bien se ve que es manía antigua, y en último extremo, Dios nos dé maniáticos como los citados antes que desmemoriados ó ignorantes, de los que pasan la vida hablando del arquitrabe.

Las censuras al teatro de Echegaray, siempre las mismas, son tan viejas como el teatro mismo de D. José; si de algo pudiera servirnos á los que ahora censuramos, sería de plagio, no de introducir novedades peligrosas: eso es lo que quiero demostrar principalmente, y por eso dije que, *sobre todo*, movía mi pluma el sueldo de la crítica de Echegaray coincide con mis gustos y opiniones; sólo podría debatir, pues, la oportunidad de la jubilación, y de eso hablaremos oportunamente, pero sin visos de polémica, que entre *Caramanche* y yo es imposible; no habíamos de insultarnos por mal que fueran las cosas, y eso era ya en tiempos de *Figaro* estar «en el cristel» de la polémica literaria del país. ¿Qué se diría de nosotros si al cabo de varios artículos, aunque hubiéramos dilucidado algo, no nos habíamos colmado de improperios?

Polémicas á un lado, puntualizaré ahora para probar después. Qué se quiere de mí, la confesión de que Echegaray es un genio? Pues bien, téngase por confesado; pero ya lo dijo Revilla: «No basta con declarar que el Sr. Echegaray es un genio; es menester, además, hallar la clave de sus triunfos y ver hasta qué punto son legítimos y plausibles... Ahí está el *quid* de la dificultad, y esa es precisamente la misión del crítico. Reducirla á emoción más ó menos y á dar cuenta de lo ocurrido en el teatro, sería convertirle en una especie de *fiel de fechos* literario, bueno cuando más para levantar actas al modo de las notariales; pero esa no es crítica sino cuando no se sabe hacer otra, y aun siendo así no podría decirse de ella que siempre ensalzó á Echegaray. La crítica vive defectos siempre; el público no siempre se dejó convencer.

Difícilmente se encontrará en país alguno autor más discutido que Echegaray; cuando estrenó sus primeras obras, al mismo tiempo que Revilla decía de él es un poeta, pero no un dramático, el público reñía batallas; apenas si una ó dos obras de Echegaray eran aceptadas unánimemente, y entonces mismo, y como entonces más tarde, *Clarín*, al querer defender con toda su experiencia, *Mar sin orillas*, necesitaba comenzar por una afirmación tristísima: la de que era necesario defender al dramaturgo aquí porque no teníamos otro. Es lo mismo que escribí más tarde en su crítica de *Realidad*: «Cultívenos nuestro jardín...» Si, cultívenos nuestro jardín; pero no olvidemos que hay varios y muy distintos medios de cultivo; pensemos que las tierras sólo producen cuando se las da aquello de que carecen, y recordemos que para saber

qué es ello, no hay otro procedimiento que el análisis detallado y concienzudo.

Por ser Echegaray, si no precisamente un genio, cuando menos un hombre genial, se impuso muchas veces á las muchedumbres, las dominó y triunfó en su combate con ellas: en el combate tan perfectamente descrito por un crítico á la antigua usanza, de los que en los estrenos veían las obras estrenadas y «de paso» estudiaban la psicología del autor y la psicología del público; pero por ser muchas veces la crítica demasiado benévola con Echegaray, no tanto ni con mucho como ahora se pretende que sea, tuvo Echegaray el defecto que señala uno de sus panegiristas, Luis Alfonso, como el mayor de los suyos: el de haber formado escuela. Echegaray, y valga esta metáfora agraria al modo de las suyas, era una tierra féracísima que daba flores bellas, aunque nunca frutos sazonados; sus discípulos no dieron ni frutos ni flores, y la dramaturgia española fué decayendo y agostándose rápidamente, impulsada á la caída final por el mal gusto del público y la ignorancia de la crítica, que debiera ser sabia, y poco á poco iba trocándose de racional en emotiva.

En esta transformación está el secreto de lo que ahora ocurre: Revilla y los que pudieran ser llamados compañeros y sucesores suyos, aceptaban á Echegaray; pero le aceptaban nada más, reconociendo sus defectos, señalándolos, aguilatnándolos y procurando desentrañar el raro fenómeno de que, á pesar de ellos, pudiera imponerse á las muchedumbres y triunfar. Ellos mismos se dejaban vencer á veces; veían en la belleza el fin único del arte, y llegaban en sus entusiasmos hasta donde llega Revilla al hablar de *En el puño de la espada*; pero la sugestión duraba poco, y cada nueva crítica era nueva repetición de las mismas censuras, no obstante el ritmo que un famoso escritor descubrió, y por virtud del cual Echegaray daba invariablemente, después de una obra genial, una obra «incalificable».

Después la sugestión se hizo permanente y crónica; los críticos fueron «buenos sujetos», sin duda por debilidad mental propia, ya que ningún fisiólogo señala los años posteriores al 60 como apropiados para crecimientos de energía; y poco á poco, dominados por la belleza de la vegetación exuberante de las obras de D. José, fueron dejando que la emoción venciera al raciocinio y cada uno de ellos dejó de ser un espectador selecto para ser un espectador más; de entonces para en adelante la crítica fué emotiva primero, para parar en notarial más tarde, y Echegaray, proclamado genio indiscutible por la ignorancia de los unos y la indiferencia de los otros, pudo perfectamente dejarse llevar por su alocada fantasía y seguir marcando derroteros equivocados á la dramaturgia española. ¿Dónde están las ventajas que de eso resultaron?

Echegaray «poeta, pero no dramático», pudo, manteniéndose dentro del género de teatro más próximo á la poesía lírica, dentro del género romántico, ser una gloria indiscutible del teatro español, mariposeando de rosa en rosa, del género romántico al realista, del teatro de tesis al de ideas, y del teatro de ideas al simbólico, cayó muchas veces, y ocultando sus derrotas bajo montones formidables de eufemismos, hicieron los críticos al artista y al arte tan flaco servicio como ahora les hacen los que se empeñan en obtener de Echegaray una obra anual; como si setenta años no pesaran nada sobre un cerebro, por potente que él fuese.

¿Qué se logró con esa benevolencia que Ayala llamaba corrosiva? Hacer que nuestro teatro, en mejores tiempos del primero del mundo, se rezagara; cerrar para el arte nuevo las fronteras de España y hacernos vivir en punto á teatro en un aislamiento intelectual peligrosísimo. Cierzo que el mismo Echegaray ensayó sucesivamente todas las formas nuevas del arte dramático; pero tales ensayos resultaron por fuerza contraproducentes. Perfectamente antagónicas é inconciliables las cualidades de esos diversos teatros y las cualidades de Echegaray, los fracasos de éste se tuvieron por fracasos de aquéllos, y así fuimos adormeciéndonos al suave arrullo de la retórica echegarayana, y así nos cuesta ahora tanto trabajo despertar.

¿Basta con lo dicho? Pienso que, en punto á teorías por lo menos, sí basta. Bien clara resulta que el amansamiento de la crítica ante el genio dominante de Echegaray ha sido perjudicialísimo para el arte escénico. Por él y sólo por él, cuando los franceses están de vuelta con Rostand, Mendes y Richepin, aquí ni hemos empujado aún el viaje de ida, ni sabemos aún por dónde hemos de emprenderle.

Pero si basta de teorías faltan los ejemplos; la demostración mediante textos de que todas las censuras que yo he dirigido á Echegaray eran viejas de puro repetidas por Revilla, Cañete, Isart, Bonafux, Cortón, Alfonso, Bofill, y cuantos críticos hablaron de las obras del genio.

Y después faltará sólo saber quiénes eran los hombres á que *La Correspondencia* aludía subrayando la frase para que la veamos bien; hombres somos todos los que de estas cosas escribimos si la palabra se emplea en contraposición á niños, y de otro modo no es verosímil que haya sido escrita, ya que los periódicos no son fondas baratas de esas donde es plato servido el frito variado, heterogénea confusión de sesos y criadillas.

En las cuestiones literarias son los sesos sólo lo que se debe freír.

Alejandro Miquis.

A través del mundo

La resolución del problema de la navegación aérea marcha á pasos gigantes, y los persistentes esfuerzos de los que á tales estudios se dedican, harán en plazo no muy lejano la conquista del aire.

El profesor Langley, de San Francisco de California, tiene ya casi terminado un buque volador, con el que piensa competir para el premio establecido al mejor aparato de esta índole que se presente en la Exposición que ha de verificarse el 1904 en San Luis.

EXPOSICIÓN DE SAN LUIS



El territorio indio. Estatua para la terraza de los Estados

Las fauces importantes de este buque son sus dimensiones y capacidad. Su extensión longitudinal será de 228 pies, y su peso, incluyendo la maquinaria, 21.000 libras. El propulsor mueve unas grandes alas y funcionará á razón de 800 revoluciones por minuto, esperando alcanzar, según el inventor, una rapidez de 400 millas á la hora.

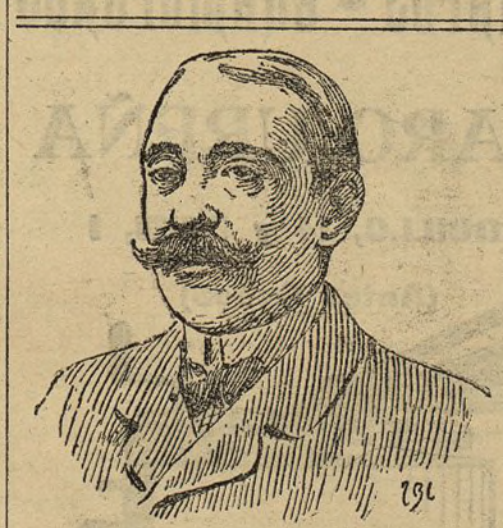
Una verdadera epidemia de pulmonías sin precedente ha caído sobre la ciudad de New-York. En la pasada semana ha causado 154 muertes y 269 en la anterior.

Los periódicos oficiales ingleses desmenten una noticia publicada por casi toda la Prensa extranjera respecto á que el Japón había comprado á los armadores ingleses 25 barcos mercantes con destino á ser armados en cuerpo por aquella nación.

Según una estadística que á la vista tenemos de los soberanos que han reinado en las naciones que pueden considerarse como civilizadas, han sido asesinados 152, 300 han muerto en el trono, 107 han sido ejecutados, 23 murieron imbeciles, 100 en la guerra, 64 abdicaron, 29 se suicidaron y 25 murieron en el tormento.

Varios industriales están haciendo experimentos con el fin de conseguir que los guanos de seda elaboren esta sustancia con colores determinados.

Para ello han tratado ciertas cantidades de hojas de moreras con el rojo neutro de antidolorina, con el azul de metileno y otras sustancias, dando así las hojas á los guanos, los cuales no mostraron repugnancia para comerlas, habiendo conseguido en los primeros ensayos algunos resultados satisfactorios.



D. Pedro Mata. Neolista premiado en el concurso de la casa Henrich

RUSOS Y JAPONESES

ASPECTO DEL CONFLICTO

DE NUESTRO SERVICIO TELEGRÁFICO

Mejores noticias. ¿Qué contestará Rusia? Hasta el día 15 de Enero. Excitación de los rusos contra Inglaterra.

Londres 28 (8,15 m.) Aunque la excitación de los japoneses es grande y los aprestos belicosos no cesan, las impresiones predominantes acerca del conflicto ruso-japonés no son tan pesimistas.

Todo ahora halla pendiente de las negociaciones que Rusia dé á la Nota que el Gobierno del Mikado ha entregado á su representante en Tokio.

Dicha respuesta no se obtendrá hasta el 7 del próximo Enero, y desde ese día al 15 el Japón adoptará la actitud que crea adecuada. En esa fecha, pues, el conflicto hará crisis en sentido belicoso ó pacífico.

Aunque la Prensa rusa usa un lenguaje agitado, el elemento oficial muestra una tranquilidad optimista, porque sabe á qué atenerse respecto de sus medios y de los que tiene el Japón. La respuesta de éste á la última Nota rusa es más conciliadora, y considerase por el Gobierno de San Petersburgo como la expresión de un deseo real de evitar una ruptura y que la gran irritación que domina al pueblo japonés no influirá en las gestiones diplomáticas.

Más que hacia el Japón los rusos muestran gran hostilidad hacia Inglaterra, por estimarse que la actitud seguida por esta potencia en el conflicto ha animado á los japoneses en su protesta.—*Laborda*.

Manejos japoneses. Actitud de China. Aprestos belicosos del Japón. Lo que dice un periódico oficioso.

Londres 28 (8,40 m.) Los periódicos de hoy publican despachos de San Petersburgo en los cuales se da cuenta de los manejos que hábiles agentes japoneses vienen realizando cerca del Gobierno chino para que el Celeste Imperio intervenga en el conflicto con Rusia caso de que se rompan las hostilidades entre esta potencia y el Mikado.

Esos manejos secundados por los ingleses han dado sus resultados, pues el Gobierno chino ha dispuesto cierta movilización en la provincia de Pechili, y deja en completa libertad á varios agitadores para que el espíritu público se excite contra Rusia en la Mongolia.

Los japoneses, desconfiando del resultado



Nebraska. Estatua para la terraza de los Estados

que pueda tener la gestión diplomática, se preparan, y el Gobierno ha dispuesto que los ferrocarriles del Imperio estén prevenidos para transportar una fuerza considerable de tropas.

También el Gobierno de Tokio ha pedido á toda prisa grandes cantidades de plomo á la Nueva Gales del Sur para fabricar balas. Hasta tal punto llega la excitación en el Mikado, que uno de los órganos oficiales de Tokio, el *Jiji*, declara que la travesía del Canal de Suez por un nuevo barco de guerra u otra medida militar que se adoptara en Manchuria, constituiría una prueba suficiente de falta de sinceridad por parte de Rusia y autorizaría al Japón para proteger sus intereses por los medios que juzgara convenientes.

Entre los aprestos hechos estos días por el Japón figura la movilización de seis vapores para transportar provisiones.

Respecto del envío de fuerzas todo está dispuesto y la sexta división de infantería, que será la primera en partir para Corea, guarda las órdenes en Koumamoto.—*Laborda*.

ESCUADRA YANQUI

Honolulu 27. La escuadra americana, de estación en este puerto, marchará el martes á Cavite, con motivo de la grave situación del Extremo Oriente.—*Fabra*.

AMENAZA DE FRAILES

La diplomacia pontificia es sutil y aprovechando no es novedad para proclamarla como desubrimiento de opión ó patente sin garantía.

A España, en días mauristas y vespere de interpretaciones del Concordato, es interesante saber lo que acaban de convenir Pío X y el presidente Roosevelt en materia análoga á la que podemos plantear nosotros. Algo nos dice nuestro correspondiente en Roma que verán los lectores en tercera plana.

Desde que los Estados Unidos nos despojaron de Filipinas, se preocuparon seriamente del problema religioso en lo que afectaba á la permanencia de los frailes españoles allí. No les inquietaban las ideas católicas de los religiosos españoles, que la tolerancia yanqui no se asusta de tales expansiones, sino el dominio que ejercían en sus posesiones oceánicas.

Como medida primera, antes de tratar con la Santa Sede expulsaron de las islas á los frailes, y éstos se extendieron por las posesiones inglesas de Oriente en espera de solución á su pleito. Algunos pocos agustinos marcharon á la América del Sur fundando allí establecimientos de enseñanza.

Pero los norteamericanos, no queriendo despojar violentamente á recoletos, agustinos, franciscanos y dominicos, entablaron negociaciones con el Vaticano, que se mostraba quejoso de los procedimientos conquistadores yanquis. No han sido breves las conferencias diplomáticas, pero al fin se llegó á un acuerdo parecido al de la fábula clásica. En él aparece el tesoro pontificio como león. El convenio, corolario del aprobado por ambas partes no hace mucho, comprando los Estados Unidos las posesiones fraileñas, es éste:

A las Ordenes despojadas de los daré una parte del precio de venta de sus bienes, y otra, atendiendo á las necesidades de la exhausta hacienda papal, se adjudicará al dinero de San Pedro.

No les hará gracia á los frailes el arreglo, pero callarán ante la decisión del Pontífice, necesitados de que el Santo Padre coloque por el mundo á sus fieles hijos, que pasan de mil.

Como el Gobierno italiano ha oído que algunos escogían á Roma para residencia, ya adoptó resoluciones secretas para impedirlo, y á los dominicos, franciscanos, recoletos, jesuitas y agustinos, no les queda más campo de acción que las Repúblicas Sudamericanas y España, y aun Maura en el Poder y Pidal moviéndose activamente, es fácil adivinar que no serán rechazados. Así lo comprenden en el Vaticano, y por tal causa van las aguas.

Por de pronto, los agustinos, previos, levantan magnífica iglesia y residencia en las calles de Columba y Laguna, no bastándoles la del general Forlier; los jesuitas hacen tiempo están preparados, y los dominicos se afanan por extender su influencia elevando al padre Nodalda, último y famoso arzobispo de Manila, á la silla vacante de Valencia.

Y como el Gobierno actual trata de contentar á los Pídalos, disgustados por la preterición que en la crisis última sufrió el marqués de Figueroa, candidato á una cartera, tal vez el nombramiento de aquel dominico, que se pasó en Roma varios meses en casa de D. Alejandro Pidal con gratificaciones con los vaticanistas poco afectos al P. Nodalda.

[No nos faltaba otra cosa]

VIAJE MISTERIOSO

EL MENEHBI EN MARSELLA

La Agencia Fabra nos había dado cuenta oportuna de la llegada á Marsella del Menebhi, ministro de la Guerra del sultán de Marruecos, cuyo nombre ha figurado tantas veces en todos los periódicos del mundo con ocasión de los disturbios en el Imperio marroquí.

Ahora los periódicos franceses vuelven á ocuparse de este interesante personaje á propósito del viaje que está realizando, según versión oficial, para hacer su peregrinación



Nebraska. Estatua para la terraza de los Estados

á la Meca; según otras versiones, con un propósito diplomático, que nadie sabe cuál es, pero que debe existir á juzgar por la sonrisa que reserva con que El Menebhi contesta cuando se le pregunta acerca de ese punto, diciéndole: *Allah onahif* (Dios lo sabe).

Lo que evidentemente está ya desmentido es que este viaje signifique que El Menebhi haya caído en desgracia; todo lo contrario. El ex ministro de la Guerra del sultán viaja á expensas de su soberano, el cual ha fletado un buque expresamente para este objeto, y, además, el sultán acababa de darle una prueba de su estimación y confianza encomendándole varias mujeres de su harem para que las lleve en esta peregrinación suya á la Meca. Este personaje continúa, pues, siendo el favorito del emperador, y aun cuando ha sido nombrado un nuevo ministro de la Guerra, tiene este nombramiento carácter de interinidad nada más.

El Menebhi estará en Marsella un par de días; de allí, á bordo de la *Mingrelle*, que es el vapor fletado expresamente para él, irá á Alejandría; de allí, por ferrocarril, se dirigirá á Suez, donde se embarcará en un buque especial de peregrinos.

Viaja El Menebhi con cuatro de sus mujeres y un hijo de tres años, aparte de su primer secretario y unas 48 personas más entre su servidumbre y la de las 18 esposas del sultán que lo acompañan en esta peregrinación á la Meca.

Las autoridades de Marsella, cumpliendo instrucciones del Gobierno francés, están haciendo al personaje marroquí todo género de agasajos, circunscribiendo que debe ser recogida como un sintoma más de la prianza del Menebhi con su soberano.

El personaje marroquí ha saltado en tierra en Marsella y se ha instalado en un hotel, donde anticipadamente había pedido habitaciones, con sus mujeres y cuatro personas de su servidumbre, aparte los cocineros que han de guisar expresamente para él y su familia á estilo de su país.

Ha mandado quitar las camas del hotel, que han sido sustituidas por simples tapices en el suelo.

A su regreso de la Meca El Menebhi visitará París y Lyon.

Sabido es que este personaje es el primero de los marroquíes que ha comprendido las ventajas que para su país tiene la aceptación de algunas ideas de civilización, y especialmente las de ciertas reformas comerciales.

Estas ideas que quiso aplicar tal vez con cierta precipitación, levantaron contra él ciertos resentimientos por parte del pueblo, que se sentía sorprendido y en cierto modo perturbado por sus ideas religiosas, y la animosidad de los demás ministros.

LA SALUD DE GUILLERMO II

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

La colonia escolar. Boris Sarakof

París 28 (10,16 m.)

Por informaciones fidedignas transmitidas desde Berlín al *Edair*, puede asegurarse que la curación momentánea del emperador Guillermo es incontestable, pero reina gran intranquilidad ante el fundado temor de que se reproduzca la enfermedad antes de tres meses.

Los estudiantes de París preparan grandes festejos en honor de la colonia escolar española que es esperada en ésta.

Boris Sarakof, uno de los jefes de la insurrección macedónica, se encuentra en esta capital, donde permanecerá algunos días, marchando en seguida á Roma.

BARCO

UN BANQUETE

Palencia 28 (8 m.)

Ayer se celebró un banquete en honor del jefe de Administración local D. Abilio Calderón.

Hubo una concurrencia imponente, en la que figuraban representantes de todos los pueblos de la provincia.

Fue unánime el entusiasmo festejando al hijo de Palencia. En el banquete se pronunciaron brindis, inspirados todos en el amor á la patria eñe.

Se acordó dirigir á los Sres. Maura y Sánchez Guerra el siguiente telegrama:

«Celebrados banquete inmensa concurrencia honor director general Abilio Calderón, acuérdase por aclamación, en medio gran entusiasmo, saludar V. E., expresándole gratitud provincia entera por habernos honrado concediendo alto cargo dignísimo y querido representante Palencia, que ha sabido vivir siempre identificado con nuestras aspiraciones é intereses.

Desearnos á V. E. acierto y éxito completo al frente Gobierno para bien patria. En nombre de 600 comensales, representantes de todas las clases y partidos de Palencia, presidentes Cámara Comercio, Asociación Obreros, Diputación, Ayuntamiento, Sociedad Económica, Unión Palentina, Circulo, Casino y comisión organizadora.»

El festejo pronunció un discurso elocuente, inspirado en los intereses castellanos, coadyuvando al engrandecimiento de la patria. Terminado el banquete todos acompañaron á un domicilio.—*Peral*.

Spoliarium

«Un pobre cesante; una limosna, por Dios...» Desde que, cuando salgo de casa, un vejete, no mal trajeado, que tiene su campo de operaciones en la calle del Barquillo, se acerca á mí cautelosamente para deslizarme en el oído ese llamamiento á mi caridad, hasta que regrese la misma cantinela se repite mil veces. El cesante, el obrero sin trabajo, el tullido, el ciego, el cojo, el manco, el llagado, el elefantiaco, el padre de siete hijos, el recién salido del hospital, el febricitante, el enfermo provinciano, todas las formas de la humana desdicha, todas las invocaciones á la misericordia ajena, se engranan en dolorosa letanía, sin cesar profiridas á lo largo de las calles de Madrid, como cambeando desfile de una humanidad doliente.

Junto á esos afligidos del sexo fuerte correamos, empujados en sus asaltos á la piedad transeúnte, las mujeres desgreñadas que anteponen á la súplica su maternidad de alquiler para ablandar corazones, ó muestran el rorro pendiente de un pecho semejante á un pingajo sin jugo, ó lanzan una turba de pequeños adiestrados para aburrir al viandante con sus porfiadas deprecaciones. Y, por contera, la legión de los golfos, fauna maleante del arroyo madrileño, invade las aceras, custodia las esquinas, rodea las paradas de los tranvías y el punto de los coches, ejercita de todas las maneras y en todos los momentos sus instintos de mendicidad y sus hábitos de ramera.

¿Se puede vivir? La villa de Madrid vuelve á ser la corte de los milagros. Los tormentos físicos y las aflicciones morales encuentran, esparcidas por los caminos de la ciudad, todas sus expresiones, las lacras de la carne buscan los desmayos de la anónima largueza por la repulsión que las desgarraduras y maceraciones producen en la vista, y las que podran llamarse viciosas de nuestra envilecida mortal inspiran al olfato; y las invisibles lacerias del espíritu asaltan al desquiciado sugiriéndole representaciones imaginativas de comunión en el dolor. Nada se desoculta de cuanto puede quebrantar la fortaleza del asaltado.

Si el pueblo español, por fatalismo de su experiencia hereditaria, por estímulo de su historia y por sugestiones de su religión, no fuera uno de los pueblos más tristes del mundo, lo sería por la persistencia torturadora de esa visión de *spoliarium* que las autoridades consienten. Los despojos de cuerpos y de almas hacina con artística prevención para producir todo su efecto, son el espectáculo habitual, mitad de clínica hospitalaria y museo patológico, mitad de mística meditación sobre la infeliz vida terrena, con que los ojos del vecino de la corte—y de las más importantes capitales de la nación—se regalan á diario. La lúgubre inquietud del reposo eterno en el seno de la muerte se trueca en perspectiva consoladora de el desconsuelo, la suprema liberación de ese cautiverio de lo horrible á que el hombre parece estar predestinado.

Para un pueblo la mendicidad de ese jaez es como las ulceraciones para un cuerpo: hay que curarlas á toda prisa. Cuanto más corrompida y próxima á su total degradación una raza, más profundas y variadas las fórmulas pediegñas, las viles flaquezas de quienes convierten la ajena lástima en finca explotable y hacen trabajo de la ociosidad. Algunas autoridades, con mejor intención que fortuna, se propusieron combatir; pero la ola de pordioseros y vagos crece: hace un mes eran muchos, muchísimos: hoy son más.

Yo no creo en la realidad de los que quebrantan y aun martirios que hacen de Madrid panorama doloroso y acongojante. Yo atribuyo la hediondez mendiga, no á miseria, sino á suciedad. Yo sospecho en las más de las aparentes mutilaciones, no la tragedia, sino el artificio y la falsificación. Podrá limosna ser trueca en oficio cuando las razas van perdiendo, con la confianza en sí mismas, el sentimiento de la dignidad, que no es sino la soberbia purificada. Y la mitad de los españoles hacen profesión de mendigos. Vemos frecuentemente en nuestros paseos públicos niños que abandonan sus juegos para pedir al transeúnte un fósforo ó una perilla, si se tercia, bajo la mirada complacida de la estúpida mamá.

Mutilados hay auténticos, es verdad. Tal sentido de la vida tenemos, que entre nuestras clases humildes perder una pierna equivale á lograr una colocación: es mejor aún: el artesano hábil trabaja penosamente; el descaudado de miembros implora la caridad pública. Pero los más son estafadores de la piedad crédula: los brazos disimulados, las llagas pintadas, las postemas de quita y pon, las parálisis, ceguerras, mudeces y perlatismos fingidos, son más que las efectivas lacerias de tanto aparente candidato al Hospital. Calle Alcalá arriba y abajo, rueda, sujeto por correas á una plataforma, un mozo en la edad de la fuerza, ahora falto de ambas piernas y hace un mes más corredor que un gamo.

Entre los falsificados de la miseria se esconden los católicanos del delito. Los atracadores suelen llevar capa de pordioseros. No hay bolsa tranquila ni capa segura cuando afronta en sitio poco transitado la presencia ó la cercanía de esos que imploran «una limosna, por amor de Dios». Los mendigos son guardianes de tomadores, y consuetas de espaldas. Los habitantes del patio de Monipodio han testado sus andrágas y sus artes á favor de dignos continuadores.

La clase de mendigos está compuesta de unos cuantos miserables indigentes y de gran número de vagos, rateros, estafadores, celostinas, borrachos y demás perdidos de esa laya. ¿Se les debe tolerar? El sufragio unánime del pueblo madrileño incita á las autoridades á reprimir con violenta energía la mendicidad y la vagancia, lesivas para el decoro de una población que se tenga por honrada. No hace mucho se promulgó una ley para

ECOS DEL VATICANO

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

La historia de los millones. El Gobierno y el Vaticano. Los españoles de Filipinas. Equivocación de un cardenal. Los seis millones de un prelado.

Desde hace varios días la Prensa italiana, y aun la extranjera, viene ocupándose de cierta famosa herencia caída al Vaticano como bendición del cielo. También se ha fantaseado mucho sobre el hallazgo de nueve millones en oro que León XIII tenía custodiados dentro de su biblioteca privada. Todo esto ha formado la comidilla periodística de estos días, y ha dado ocasión a varias portadas entre periódicos sobre cuál de ellos decía la verdad. El hecho es que nadie, hasta el presente, ha dado en el clavo. Gracias a la amistad con que me honra un digno prelado, poco hablador, pero a quien he sabido interesar en mis informaciones, puedo revelar lo siguiente:

1.º Es completamente falso que Su Santidad León XIII acumulara 40 millones durante su pontificado para aumentar el óbolo de San Pedro.

2.º Es igualmente falso que el cardenal Gotti haya recibido nueve de León XIII ninguna cantidad para guardarla.

3.º Es también falso que Gotti se dirigiera al Vaticano acompañado de monseñor Marzolini para notificar al Papa que tenía encargo de León XIII de confiarle un secreto relativo a la situación financiera del Vaticano.

4.º Es igualmente falso que en las estanterías de la biblioteca privada de León XIII se haya encontrado ninguna cantidad en oro.

Después de estas rotundas negativas, el prelado a quien aludo, en un momento de expansión, me dijo:

Lo de los 40 millones es un equívoco que debe ser explicado. Recordará usted, señor correspondiente del DIARIO UNIVERSAL, que tiempo atrás vino a Roma una comisión norteamericana para gestionar asuntos de interés con la Santa Sede respecto a la cuestión religiosa de Filipinas.

Las negociaciones duraron dos meses, y después de este tiempo, entre otros acuerdos, vino al de que la Santa Sede, apreciando las razones del Gobierno de los Estados Unidos, que temo que la privanza y autoridad de los religiosos españoles sobre los indígenas de Filipinas pueda perturbar un día el orden, acepta la indemnización de 40 millones que el Estado norteamericano ofrece para expropiar los bienes inmuebles de aquellas Corporaciones religiosas, y paulatinamente ordenará el regreso de aquellos religiosos, especialmente agustinos y dominicos, hacia la madre Patria.

La República americana, que en materias de dinero a nadie le va en zaga, cumplió, porque así le convenía, lo acordado, y León XIII fue recibiendo en diferentes partidas aquellos 40 millones.

Hubo, empero, una dificultad seria. Los generales de las Ordenes religiosas interesadas en este asunto, recordando y haciendo valer sus derechos tradicionales, querían administrar por sí mismos aquellos millones, y sobre todo, los generales de los agustinos y dominicos, el primero de ellos español, sostenían que era necesario distribuir solamente entre los religiosos españoles lo que era suyo propio y por contingencias de la guerra habían perdido.

El Papa León XIII no quiso resolver en definitiva sobre esas pretensiones, y continuó recibiendo las partidas hasta el número de 40 millones, que confió después al cardenal Gotti, a quien, como prefecto de Propaganda, correspondía tenerlos.

El cardenal Gotti, que, como ya he insinuado a usted, no recibió nunca en custodia dinero de San Pedro, a la muerte de León XIII, cuando Pío X quiso hacer una seria investigación sobre el patrimonio de San Pedro, reveló la existencia de estos millones ante la comisión investigadora que presidía monseñor Merry del Val, para que Pío X resolviera lo que tuviese por conveniente, y resolvió repartir aquel dinero entre las diversas Congregaciones representadas en Filipinas.

Un cardenal, algo sordo, oyó habiendo del asunto, sin entender bien, y habiendo sabido por otra parte que del balance hecho por la comisión resultaba un déficit de varios millones, dijo, espontáneamente con un amigo suyo, periodista católico: «Ya pareció aquello!»

Dió principio al acto el Sr. Jiménez Arbas, representante de los republicanos albacetenses, que dedicó elocuentísimos párrafos al jefe del partido y a los obreros manchegos, oyendo aplausos entusiastas.

Habían después los Sres. Catalina (don Lucio), en nombre de la minoría republicana del Ayuntamiento de Madrid; D. Ángel Jiménez; D. Ignacio Pérez Benítez, en nombre de los republicanos españoles residentes en Uruguay; Serrano, representante de la juventud republicana de Madrid; González (don D. Liborio); Ortega (D. Leonardo), diputado a Cortes por Granada; Alcazar (D. Manuel), de Albacete; y Villarino (D. Antonio).

D. Tomás Romero, redactor de *El Liberal*, habló elocuentemente, dedicando un sentido homenaje a la memoria de D. Tomás Tapia y Vela, ilustre republicano alcazareño, y saludando cariñosamente a los representantes de la Prensa de Madrid.

Trata después del abandono en que los Poderes públicos tienen a la Mancha, habiendo, como en esta región hay, fuentes de riqueza, las lagunas de Ruidera, cuyas aguas, recogidas y encauzadas, serían redención para los tristes campos manchegos. (Grandes aplausos y vivas a la Prensa.)

Se levanta a hablar el Sr. Salmerón, y el público le tributa una ovación grande y prolongada.

Discurso de Salmerón

Compañeros, el ilustre jefe de los republicanos, dedicando un recuerdo sentidísimo, en párrafos de soberana elocuencia, a D. Tomás de Tapia; hay, dice, dos inmortalidades que la religión pregonaba para las almas en el ultramundo, y la que en este mundo obtiene la memoria de los buenos que han cumplido su deber y han hecho de luz su conciencia. (Aplausos.)

A fuer de patriotas, nosotros lucharemos, antes que por el advenimiento de la República, por el derecho, en la forma que sea preciso. (Aplausos.)

Aquí, en España, por desgracia no nos basta alcanzar la libertad de la razón, y necesitamos legitimar la razón inaplazable de la fuerza.

En resumen, dijo mi interlocutor, la situación financiera del Vaticano no está tan mal como se creía, y las irregularidades cometidas durante el pontificado de León XIII, hombre que no bajaba al

LECTURAS PARA LA MUJER

DE LA ORDEN

Señora Colombina.

Muy respetable señora mía: En las *Lecturas para la mujer* que publica anoche el DIARIO UNIVERSAL, he leído mucho más sensacional que el artículo de Maestría publicado al centenario del Quijote, pero mucho más.

Es esa noticia la que dice que se va a formar un Club de matrimonios mal avenidos para pedir el establecimiento del divorcio en España. La idea me parece tan excelente, que siento el impulso de manifestar a usted que, por Dios, si nos tanga el corriente a sus numerosas lectoras de cuanto se haga respecto al asunto, porque sé de algunas señoras que, con la cabeza muy levantada, irían a formar parte de esa Sociedad, para lograr lo que en otros países ha logrado la mujer; esto es, no verse tiranizada, no ya por un hombre, sino por algo que es peor, por un contrato que, después de todo, no es otra cosa que el matrimonio.

Y, efectivamente, cuando ese contrato no puede realizarse en todas sus partes porque uno de los contratantes no quiere o no puede realizarlo, qué queda entre los dos? Una vida de amargura sin fin, que pudiera tener remedio en otra una vez que se levan las lúas de la existencia moral y material.

Porque bien sabe usted, señora Colombina, que hay muchos matrimonios desavenidos y separados. Si el hombre en la separación ha encontrado una mujer que le ama, no puede acercarse a ella, pues esta hipócrita sociedad ha de tacharle de hombre de mala vida, y si, por el contrario, es una mujer separada de su marido, que ama a otro hombre, porque no puede ni debe amar al suyo, ahí, entonces es ella una mujer indigna y es repudiada por todos, cuando no comete otro delito que amar, que es uno de los fines de la vida y quizás de los más principales. Si estas lúas se parecen a usted, publicables, ya he sacado usted tanto por mujer, ya la digo que las publique, pidiendo a las lectoras de estas líneas que expongan su opinión acerca de este asunto, de vital interés para la mujer, y que usted, señora Colombina, que, si desde este momento no doy mi nombre, es porque estoy temerosa de que por el pronto se me critiquen, pero como tengo la certeza de que una mujer empiece a exponer ideas relacionadas con esta cuestión han de seguir muchas, aplazo para entonces dar mi nombre.

Entretanto, suplico a usted que dé vida y ampare en el DIARIO UNIVERSAL a cuanto se relacione con la creación del Club, y muy pronto tendré el gusto de saludar a usted personalmente su afectuosa segura servidora que su mano besa, C. V. de P.

Madrid 21 diciembre 903.

Con gusto insertamos la carta anterior que nos remite una señora, y tendré gran satisfacción en dar a conocer la opinión de las lectoras en este delicado asunto.

COLOMBINA

LOS REPUBLICANOS

El mitin de Alcázar

Llegada del Sr. Salmerón. Observaciones a los periodistas madrileños.

El recibimiento hecho en Alcázar de San Juan al ilustre Salmerón y a los que lo acompañaban para asistir al mitin, fue entusiasta; los adenos de la estación estaban repletos de público y los vitores a Salmerón y a algo que no es personal se sucedían entre grande algarazas, músicas y cohetes.

Cuando entramos en la población nuestra sorpresa fue grande, pues nos hallamos con un espectáculo originalísimo: las gentes, vestidas de máscara, invadían las calles en tropel bullicioso; y un alcazareño a quien pregunté acerca de los motivos de la mascarada popular, se mostró extrañado, diciéndome que allí celebraban el Carnaval en Pascua, con tanto en otras partes, que lo celebran fuera de tiempo.

El Sr. Salmerón fué hospedado en casa del popular médico D. Enrique Fernández y se vio en la precisión de dirigir breves palabras al público desde uno de los balcones de la casa, obligado por los insistentes requerimientos del mitin.

Después, el comité republicano de Alcázar obsequió a su jefe y a los periodistas madrileños con un banquete en la fonda de la Estación.

El banquete estuvo muy animado; no hubo brindis.

Desde allí marchó el Sr. Salmerón al teatro, que forma parte del Casino, en donde a las diez de la noche se verificó el mitin.

En la plaza de la Constitución, antes de llegar a dicho centro, había un bonito arco de madera que ostentaba, formado de luces eléctricas, el letrero siguiente: «A Salmerón».

Empieza el mitin. Los primeros discursos

El teatro estaba repleto de gente y en la plaza quedó numeroso público todavía pugnando por entrar, cuando este orujo en los primeros momentos a alguna confusión y vocorío, que se trocó en grave silencio al hablar el Sr. Salmerón.

Dió principio al acto el Sr. Jiménez Arbas, representante de los republicanos albacetenses, que dedicó elocuentísimos párrafos al jefe del partido y a los obreros manchegos, oyendo aplausos entusiastas.

Habían después los Sres. Catalina (don Lucio), en nombre de la minoría republicana del Ayuntamiento de Madrid; D. Ángel Jiménez; D. Ignacio Pérez Benítez, en nombre de los republicanos españoles residentes en Uruguay; Serrano, representante de la juventud republicana de Madrid; González (don D. Liborio); Ortega (D. Leonardo), diputado a Cortes por Granada; Alcazar (D. Manuel), de Albacete; y Villarino (D. Antonio).

D. Tomás Romero, redactor de *El Liberal*, habló elocuentemente, dedicando un sentido homenaje a la memoria de D. Tomás Tapia y Vela, ilustre republicano alcazareño, y saludando cariñosamente a los representantes de la Prensa de Madrid.

Trata después del abandono en que los Poderes públicos tienen a la Mancha, habiendo, como en esta región hay, fuentes de riqueza, las lagunas de Ruidera, cuyas aguas, recogidas y encauzadas, serían redención para los tristes campos manchegos. (Grandes aplausos y vivas a la Prensa.)

Se levanta a hablar el Sr. Salmerón, y el público le tributa una ovación grande y prolongada.

Discurso de Salmerón

Compañeros, el ilustre jefe de los republicanos, dedicando un recuerdo sentidísimo, en párrafos de soberana elocuencia, a D. Tomás de Tapia; hay, dice, dos inmortalidades que la religión pregonaba para las almas en el ultramundo, y la que en este mundo obtiene la memoria de los buenos que han cumplido su deber y han hecho de luz su conciencia. (Aplausos.)

A fuer de patriotas, nosotros lucharemos, antes que por el advenimiento de la República, por el derecho, en la forma que sea preciso. (Aplausos.)

Aquí, en España, por desgracia no nos basta alcanzar la libertad de la razón, y necesitamos legitimar la razón inaplazable de la fuerza.

En resumen, dijo mi interlocutor, la situación financiera del Vaticano no está tan mal como se creía, y las irregularidades cometidas durante el pontificado de León XIII, hombre que no bajaba al

Yo no puedo ni debo dirigirme a masas populares sin afirmar que no luchamos por el Poder, sino por la patria, y que si saltamos por encima del orden no será por el mezquino interés de conquistar egoístamente los ministerios.

En nosotros no alienta espíritu jacobino; el Terror es hijo legítimo de la Bastilla, y así en nosotros, el hablar de quemar conventos, es una medida legítima de la indignación que nos produce la sequía y funesta alianza del altar y el Trono. (Gran ovación.)

Recuerda lo que el insigne Costa decía a los campesinos: «Aprended que las hoces, a más de segar mieses, sirven para segar otras cosas, y no hay necesidad de esta segunda siega; podar es bastante. Apliquemos esto a lo que decimos nosotros de quemar los conventos. Los conventos destruidos pueden reedificarse; lo que no resurge es el fanatismo extirpado. (Grandes aplausos.)

Aquellos de las hogueras acerbó ya; y si debemos apresurar el advenimiento de la República, no podemos permitir que la Verdad y la Justicia, no para cometer desmanes. (Aplausos.)

Censurando agriamente a la Monarquía, dice que a ésta le es imposible aumentar en cinco millones el presupuesto de Instrucción pública, y no tiene el menor reparo en conceder a la gran aldea de la Mancha, no a la Compañía Transatlántica, empresa jesuítica y antipatriótica que fleta más barato en el extranjero que en España. (Aplausos.)

Clamó porque se difundan la instrucción y la cultura; piensa y trabaja es nuestro lema, base de la regeneración individual. (Aplausos.)

Que obra la cura de almas, derroñando de fanatismo y de ignorancia, el maestro de escuela, y quede el cura en su misticismo tras los muros del recinto de la fe. Aquel educa para el vivir robusto de los cuerpos y las conciencias; éste educa tornando en los espíritus, haciéndolos así esclavos de los miedos, de las supersticiones y de las rutinas y de los fanatismos. (Ovación.)

Las Monarquías viven de la ignorancia de los pueblos, porque ésta es base de toda servidumbre.

Necesitamos estar dispuestos a todo género de sacrificios, y debemos procurar porque España tenga gran dignidad y sea digna de ser libre, pues poseemos las Baleares y Canarias y porque deben estrecharse las relaciones políticas y comerciales entre España y Sudamérica. Cuanto para esto se os pida, dadlo, que redunda en beneficio de todos; es de justicia y es labor de alto patriotismo.

Conceda la junta que en esta gloriosa noche, el albedío inglés sea respetado en todas las naciones; puede decir lo propio el súbdito español?

Muchos para defender sus derechos se ven obligados a inscribirse en Consulados extranjeros.

Que hermosos párrafos a la cuestión obrera, señalando su criterio en este punto: unir aspiraciones, educar la voluntad colectiva y examinar las justicias de las masas obreras.

Yo—añadé—obrero que soy, pues vivo del trabajo, puedo aconsejar a los obreros: asociados, os digo.

Conviene hacer valer que si existe el derecho de propiedad, también existe el derecho al trabajo.

Ganemos todos el pan con el sudor de la frente, obreros manuales y obreros intelectuales, que si hoy aún se considera casi como título nobiliario no necesitar trabajar para vivir, lo de contrariarse degradante el no trabajar. (Aplausos.)

Termina felicitando al pueblo de Alcázar por el triunfo que los republicanos han obtenido allí en las últimas elecciones municipales; y es necesario—dice—que en las primeras que haya para diputados, busquemos al Sr. Salmerón, que es el hombre de la verdad, no esos miserables engendros de caciques que han tomado sin derecho ninguno lo que jamás les disteis. (Ovación prolongada.)

Así terminó el Sr. Salmerón su hermoso discurso, del cual es imposible dar otra cosa que una ligera idea, y en esta ocasión, aludiendo sólo a la belleza de la forma, que fué una oración tribuida de grandes vuelos, inspiradísima, grandilocuente, una de las más hermosas que haya pronunciado el insigne orador.

Felicitaciones a Tomás Romero

Los numerosos amigos con que el Sr. Romero, nuestro querido compañero de *El Liberal*, cuenta en Alcázar, le felicitaron efusivamente, por ver en las palabras últimas del Sr. Salmerón una alusión discretísima a la persona del Sr. Romero.

Terminó el mitin después de las doce de la noche; el público numerosísimo se retiró ordenadamente, de verdad entusiasmado.

De regreso

Y a las dos de la madrugada, en el tren correo de Valencia, regresamos a Madrid los periodistas que fuimos acompañando al Sr. Salmerón, muy agradecidos y obligados a las señaladas deferencias de que hemos sido objeto en la vieja ciudad castellana.

J. MARTINEZ ALBAORTE

ESTADO DE GUERRA EN CÓRDOBA

Alarma en Madrid.—Interrupciones telefónicas.—Noticias tranquilizadoras. No pasó nada.

Alarmantes fueron las noticias que en los dos últimos días corrieron en Madrid. Personas muy enteradas de lo que ocurre en la ciudad moruna habían contado cosas que se esperaba confirmaría el telégrafo; pero éste, como sucede constantemente, ha funcionado con notable retraso.

El correo de hoy trae noticias concretas y por completo tranquilizadoras.

Lo ocurrido fué ni más ni menos lo siguiente:

Una de las últimas noches los socios del Club Guerrilla retiraron hasta las primeras horas de la madrugada al albañal ex torero, llamando a la de la *cuarta de Apolo*, se entretuvieron explicando algunas suertes del torero que quedaron olvidadas desde que se le retiró.

La familia de Rafael se alarmó al ver que tardaba, y esto dió origen a las noticias que sus más íntimos lectores no quedó tranquilo, y Guerra sigue en Córdoba sin novedad en su importante salud.—D.

FIRMA DEL REY

S. M. ha firmado hoy los siguientes decretos de Gracia y Justicia:

Nombrando presidente de la Sección tercera de la comisión general de Codificación a D. Segismundo Moret y Frensdorfer.

Jubilando a D. Benito Aparicio y Pérez, jefe de Sección de aquel ministerio y vicepresidente que era de dicha comisión.

Idem arcipreste de Mallorca a D. Buenaventura Barceló y Ramis.

Idem canónigo de Urgel al párroco don Antonio Friso Pontarri.

Jubilando a D. Felipe Augusto Corral y Saredo, magistrado de la Audiencia provincial de Cuenca.

Trasladando a la plaza de magistrado de la Audiencia de Cuenca a D. Pío Navarro y Jiménez, que lo es de la de Logroño, donde resultó incompetente por haber estado en forma de impedimento de lo prevenido en los artículos 3.º y 7.º, capítulo 3.º, Sección tercera, de la ley de presupuestos de 31 de Enero de 1900.

Real decreto haciendo extensiva a aquél ministerio las disposiciones sobre ordenación de gastos para servicios ministeriales contenidas en los Reales decretos de 24 de Mayo de 1901 y 22 de Junio de 1903.

Indultando como comprendidos en el artículo 29 del Código penal a Miguel Gorbana Burgos; Pedro Guzmán Sandoval, de la Audiencia de Albacete; Mariano Calabrita Allensa, de la de Zaragoza; y Sebastián Rubio Martínez, de la de Albacete.

Comutando a propuesta de la Audiencia de Orense la pena de dos años, once meses y once días de prisión correccional que le impuso el Tribunal correccional, por la do octava vez de prisión correccional.

Idem de la Audiencia de Madrid las penas de catorce años, ocho meses y un día de cadena y reclusión temporal, respectivamente, impuestas a Vicente Pastor y Pastor, a Manuela Hurtado González por la de cuatro años de prisión y prisión correccional, respectivamente.

De Estado.—El rey sólo ha firmado de este momento una carta dirigida al presidente de la República del Perú felicitándole por su elevación a la primera magistratura de aquel pueblo, y la concesión de algunas cruces de escasa importancia.

En el Teatro-Circo se celebró ayer mañana el acto de repartir los premios a los niños y niñas de esta ciudad.

El teatro, que estaba lleno, presentaba animado aspecto. Presidieron el alcalde don Obdulio Moncada, el arcipreste, Sr. Pérez y Gutiérrez; el juez municipal, varios individuos de la Junta local de instrucción y muchos concejales.

La banda municipal amenizó el acto, y después de leerse una importante Memoria, el alcalde dirigió útiles consejos y sentidísimas frases a los niños.

Cuando terminó el acto, que revistió gran solemnidad, se formó desde el teatro una manifestación compuesta del alcalde, concejales, Junta de instrucción, juez municipal, jefes de la guardia civil y numerosos público.

Con la banda municipal delante se encaminó la manifestación hacia los terrenos del Ensanche a inaugurar las obras para las segundas escuelas graduadas.

Un gentío inmenso esperaba en los alrededores la llegada de los manifestantes.

Cuando éstos llegaron, el arcipreste bendijo en el que recordó la fecha memorable en que se inauguraron las obras de la primera escuela, siendo alcalde D. Mariano Sanz.

Ensalzó en su discurso el espíritu que se siente en Cartagena por el estudio y progreso, única senda que conduce a la regeneración de la patria.

Terminó dando entusiastas vivas al rey y a Cartagena, que fueron contestados por la multitud.

Después de este acto tuvo lugar el de colocar la primera piedra para el nuevo cuartel de la guardia civil en un sitio próximo al de las nuevas escuelas.

Cartagena está satisfecha y regocijada con estos actos.

Muchos los elogios que se hacen del alcalde accidental que tan airoosamente se despidió de la Alcaldía.—Ortúño.

DE SPORT

Excursiones. Foot-ball

Hoy puedo ya dar a mis lectores datos concretos de la excursión que a Segovia organiza el Pedal Madrileño, siguiendo la costumbre de todos los años.

La salida tendrá lugar el día 23 del mes próximo, por ferrocarril hasta Corredilla, continuando a Segovia las máquinas, facturas, y emprendiendo desde dicho punto la subida a pie del Puerto de Navacerrada, hasta llegar a encontrar a los coches que han de conducir hasta Segovia a los excursionistas, desde donde se regresará a Madrid, en máquina, el siguiente día 24.

A la ida se almorzará en plena sierra y al regreso en Santa Lucía, haciendo un alto en el León con objeto de firmar el tradicional libro que allí espera el paso de los *tourists* de la buena cepa.

Apréstense para asistir a tan pintoresca excursión la mayoría de los socios del Pedal y un número de aficionados a Segovia.

Son dignos de toda clase de alabanzas los entusiastas *amateurs* que componen la directiva de dicha Sociedad, en la que figuran el entusiasta *sportman* Sr. Soría, y los simpáticos Ramón González, el infatigable *router*; Penalver, *motociclista enragé*; Kuhn, etc., a los que envío mi más entusiasta felicitación por sus brillantes iniciativas.

Hoy inaugura la flamante Sociedad Los Perezosos sus excursiones con una a Arganda. Esta Sociedad prospera y alcanzará, a no dudar, grandes triunfos.

Es originalísimo el su reglamento interior. Obliganse cuantos a ella pertenecen a podar los árboles de la excursión que se acierde. Los que no asisten pagan una multa de determinada cantidad.

Son el alma de los perezosos Ramón González, Julián Lozano y Ricardo París, bien conocidos de todos los aficionados.

Foot-ball.—Moncloa-moderno.—Nueva Junta

El partido jugado ayer entre los primeros *teams* del *Moncloa* y del *Moderno* justificó la expectativa que había logrado despertar lúchata tan interesante.

Por las dificultades con que se daba por seguro habría de tropezar quien tomase a su cargo la dirección, nombróse refugio por la directiva de la Federación a M. Ernest Cottart, de la Escuela de Referé, de París. Su competencia quedó bien probada en el segundo tiempo, único en que pudo actuar, demostrando un dominio absoluto de los reglamentos y la más estricte imparcialidad.

Ya sabéis que el tiempo cubre el cielo con el amigo Menéndez del Asturiano, que usó el censor del público en diversas ocasiones.

Corramos un velo ya que su buena voluntad es grande.

La verdad es que con esto hoy basta. Querido Antonio, y el partido de ayer era de los que ponen al *refuge* en un continuo compromiso.

Tal como estaban los ánimos de exaltados por la importancia que para unos y otros significaba la victoria, se pueden perdonar, ya que no disculparse, los lances desagradables de que fué el público testigo y que tan poco favorecieron a los jugadores.

Ya sabéis el Sr. García Boreas lo que me refiero, y sírvale este aviso para templarse y evitar que en lo sucesivo no pase por alto estos casos.

Y lo que en modo alguno puede consistir es lo ocurrido después. Daba vergüenza y pena ver a muchachos que, por su educación y por su moralidad, están en forma de educarse correctamente y derimar en forma adecuada sus querellas, dirimirlas de modo tan poco en armonía con lo que son. No hago mención de los comentarios a que dieron lu-

gar, por lo mismo de que estoy seguro de que a la hora presente estarán bien pesados de lo que hicieron. Pero, ¡por Dios, que no se repita!

Por lo demás, la lucha fué interesante sobre toda ponderación, no logrando apuntarse un solo *goal* ninguno de los *teams* luchadores, no obstante haberse tirado algunos de primer orden.

Distinguíronse en primer término los señores Carrasco, del *Moncloa*, y Lafora, del *Moderno*, parando primeramente tantos seguros, jugando también como maestros los señores, Hodams, Boreas, Navarro, Lizarraga y Fazzini.

El *Moncloa* F. C. ha elegido nueva Junta directiva, en la forma siguiente:

Presidente honorario, D. Manuel Garrido. Vicepresidente honorario, D. Nicolás Navarro. Presidente, D. Francisco María de Borbón. Vicepresidente, D. José María Irigoyen. Secretario, D. Ángel Garrido. Tesorero, D. Ezequiel Romero. Vocales: D. Manuel Prast, D. Joaquín García Boreas, D. Antonio González, D. Lorenzo Carrasco y D. Francisco Arcevala.—Jefe del material, D. Julio Merino.

F. BOWDEN

ENTRE MILITARES

Es objeto de bastantes comentarios la cuestión surgida entre el jefe y un subalterno de la guarnición de una de las poblaciones de la costa levantina.

Parece ser que a consecuencia de resentimientos personales entre ambos, el jefe insultó públicamente al subalterno en el terreno particular, y ambo llevó la cuestión al terreno donde se ventilan las de esta índole, dió parte por escrito de su jefe.

El parte corrió hasta la capitania general del distrito, desde donde se devolvió por no encontrar en él materia punible, bajo el punto de vista militar, manifestándose, además, que si el oficial se consideraba, según su *esprit* y honor, mortificado, podía acudir ante los Tribunales ordinarios.

Así lo hizo éste, y dícese que mañana se ventilará el correspondiente juicio de faltas.

El giro dado a la cuestión parece ser ha levantado en todas partes la consiguiente polvareda y diversidad de apreciaciones, cruzándose con este motivo telegramas entre el ministerio y las autoridades de aquella población, esperándose, no sin fundamento, y puesto que este suceso está relacionado con otros de alguna importancia, que dé lugar a radicales y trascendentes medidas en aquella guarnición.

LOS NUEVOS ALCALDES

Están nombrados ya los quinientos y pico de Real orden; pero hasta ahora no han sido facilitados en el ministerio de la Gobernación más que los de las capitales que publicamos a continuación:

